

DESAFÍOS DE LA FORMACIÓN HOY

**OALA – ÁREA DE FORMACIÓN
Encuentro de Formadores
Buenos Aires, 16 de noviembre 2011**

Fr. Rafael Colomé Angelats OP

Una oferta de “modelos” formativos

- **Heterónomo:** Su valor central es la observancia regular. Privilegio: Las normas.
- **Autónomo:** Su valor central es la realización personal. Privilegio: El autoconocimiento.
- **Inserto:** Su valor central es el Reino (pobres). Privilegio: El compromiso pastoral.
- **Intelectual:** Su valor central es la formación teológica. Privilegio: La capacidad intelectual.

La vida religiosa entendida como “Estado de perfección en la caridad”

- **Fondo motivacional:** Responder al “ideal” de lo que se espera y debe ser un “buen religioso”.
- **Pedagogía:** Crear hábitos de comportamiento a base de reproducir la imagen idealizada y perfeccionista, con voluntad y esfuerzo. Para ello se cuenta con la ayuda de la gracia (Cf. 2Cor 12,7-10), la oración y la ascesis.
- **Resultado:** La vida consagrada termina siendo un cúmulo de normas y deberes que demandan gran generosidad y capacidad de renuncia. Genera sentimientos de culpa. No integra la dimensión afectivo-sexual. Propicia un “espiritualismo” desencarnado.

La propuesta post-conciliar: Formar desde un modelo “integrativo humano-espiritual”

- **Nuevo paradigma:** La vida consagrada no consistiría tanto en alcanzar un “ideal de perfección”, sino más bien en adquirir una “identidad humano-espiritual” según cada carisma, a partir de los procesos de identificación con el Jesús histórico y su proyecto de vida que es el Reino.
- **Definición:** La vida consagrada es una invitación (vocación) del Espíritu a “configurarse con Cristo”, desde un espacio de referencia y pertenencia carismática concreta (en una Orden, Congregación, etc.), con la finalidad de comprometerse totalmente al Reino (misión).

Los tres pilares del modelo “integrativo humano-espiritual”

- 1. Se arma desde un proceso teologal de configuración con Cristo y el Reino.**
- 2. Se sustenta en la madurez humana y moral del religioso.**
- 3. Y en una identificación al carisma: con su vida y misión.**

1. Se arma desde un proceso teologal de configuración con Cristo y el Reino

- **Fondo motivacional:** Que el seguimiento de Jesús se sustente y oriente desde una experiencia teologal. Que la persona se sienta llamada (vocación) a vivir un proceso teologal de configuración con Cristo que lo lleve a adquirir sus cualidades humanas y evangélicas. Hemos pasado de entender la consagración como un proceso moral (ascético) y jurídico, a un proceso teologal.
- **Exige al formando:** Clarificar sus motivaciones vocacionales (recta intención); y lograr una experiencia religiosa madura en la que se genere un vínculo afectivo-teologal con Dios, que no se quede en el plano especulativo, racional o legalista y pueda procesar desde la fe, la esperanza y la caridad la historia personal, las frustraciones y exigencias de la vida consagrada, purificar las expectativas humanas... Lo sostenga y guíe en su seguimiento de Jesús. Autenticidad y fidelidad.

2. Se sustenta en la madurez humana y moral del religioso

- **Papel protagónico del formando:** Es el responsable primero y principal de su formación. Actitud activa. Supone realizar un “auto-proceso” que requiere transparencia y confianza.
- **Autoconocimiento:** En orden a alcanzar la maduración integral como persona: A nivel afectivo, sexual, intelectual y moral.
- **Idoneidad:** La gracia supone la naturaleza. Hay una serie de presupuestos humanos (salud física y psicológica) sin los cuales no se puede responder adecuadamente a la gracia de la vocación.

Entre los presupuestos humanos, se espera del formando...

- **Haber alcanzado un mínimo de consistencia afectiva:** De lo contrario, las necesidades afectivas (apegos, enamoramientos, familia de origen, etc.) se impondrán por encima de cualquier buen propósito de seguir a Jesús en la vida consagrada.
- **Haber encontrado un Tú interpersonal (Dios) que cautive interiormente:** De lo contrario, el vacío y las compensaciones con que llenar afectivamente la vida impedirán la consolidación de la opción vocacional.
- **Hacer la opción celibataria y de castidad desde una sexualidad integrada y una renuncia libremente elegida:** De lo contrario, la pulsión impondrá su ley conflictuando o desvirtuando (promiscuidad sexual, doble vida, etc.) el sentido último de la castidad que es la fecundidad apostólica.

- **Tener integradas las necesidades yoicas:** De lo contrario, las necesidades de auto-afirmación y auto-realización impedirán una vida religiosa auténtica; a la vez que será muy difícil renunciar por los demás e integrar los referentes propios de la vida consagrada.
- **Tener desarrollados los sentimientos altruistas:** De lo contrario, vivirá la entrega al Reino desde el hedonismo narcisista o el individualismo al margen de la comunidad o la provincia, no sentirá fecundidad apostólica (sí “profesionalidad”), ni gratificación en su donación por el Reino.
- **Tener purificado el “yo ideal” (idealismos):** De lo contrario, las exigencias superyoicas le harán vivir el seguimiento de Jesús desde el beber por el deber o la culpa.
- **Haber armado la estructura moral desde un superyó firme, pero flexible:** De lo contrario, no se guiará desde valores y principios morales, ni integrara deberes y obligaciones en la vida consagrada. La obediencia se le hará muy difícil.

3. Y en una identificación al carisma: con su vida y misión

- **Objetivo:** Asentar los sentimientos de referencia y pertenencia a la Orden:
 - ✓ **De su vida interna:** Que genere vínculos auténticos con los hermanos de comunidad y la provincia; que se sienta afectivamente parte de la comunidad; que pueda mantener relaciones positivas con los referentes comunitarios y provinciales; que se involucre en la vida comunitaria; que asuma con responsabilidad las tareas y vida diaria...
 - ✓ **De su misión:** Que se sienta identificado con la misión de la Orden; que no trabaje al margen del proyecto pastoral de la comunidad; que participe de las obras o tareas apostólicas de la provincia; que esté disponible a servicios comunitarios o provinciales...

MEDIACIONES EN LAS QUE SE SUSTENTA EL MODELO

“integrativo humano-espiritual”

❖ Ofrecer un acompañamiento individual y “personalizado”:

Encuentros sistemáticos con el formador que posibiliten al formando un proceso “humano-espiritual”. Implica:

- ✓ Mantener un “encuadre”.
- ✓ Cuidar los vínculos que se generan.
- ✓ Orientar el proceso humano-espiritual (contenidos a trabajar).

❖ Ofrecer estructuras formativas. Que el formando pueda contar:

- ✓ Con una vida comunitaria y provincial en la que pueda vivir la vida fraterna, integrarse en un espacio de pertenencia, compartir y celebrar la fe, con un horario y normas claras, con responsabilidades...
- ✓ Con una pastoral en la que pueda vivir el tipo de misión propia de la Orden, tener experiencias de inserción eclesial y social, trabajo con los pobres...
- ✓ Con los medios de preparación intelectual para la misión: Estudios teológicos y profesionales.

❖ **Ofrecer un Plan de Formación:** Que oriente todo proceso formativo:

- ✓ De cada etapa formativa: Con objetivos, criterios y mediaciones.
- ✓ Del proyecto comunitario y pastoral de las casas de formación.
- ✓ De estudios: no sólo institucionales, sino también de vida religiosa, carisma, espiritualidad, idiomas, tecnologías, ciencias humanas, etc.

Para trabajar en grupos

1. ¿Con qué modelo nosotros estamos formando?
2. ¿Qué rescatamos de los tres pilares que propone el modelo “integrativo humano-espiritual”?
3. ¿Qué deberíamos priorizar de cada uno de los pilares del modelo “integrativo humano-espiritual” en nuestra formación?
4. ¿De las tres mediaciones en las que se sustenta el modelo, cuál deberíamos revisar y mejorar?
¿Por qué?